

GRABADO EN BARRO • 1986

Como de forma cíclica el tema de los cables es retomado por Fuentes, esta vez en claves de relieve y de volumen. La identidad corpórea de las formas serpenteantes de los cables abre un nuevo campo de experiencias visuales muy distintas a las experiencias anteriores. La dimensión textural, táctil, incluso de relieve de los gofrados en el grabado fueron el detonante para que Fuentes se planteara el dar un paso más tratando de intensificar estos aspectos en esta nueva propuesta.

Para ello fue necesario renunciar el metal como soporte tradicional del grabado para buscar en otros medios una respuesta más adecuada a las inquietudes de representaciones volumétricas que se habían despertado en Fuentes.

En las imágenes, ahora, se combinan las caligrafías corpóreas de los cables con estructuras rígidas de origen geométrico como cuadrados o triángulos. Es de la contraposición entre lo estático de las formas geométricas regulares y cerradas y lo dinámico y abierto de los cables, donde se crea la tensión visual clave de las imágenes.

Desde el punto de vista técnico, se sustituyó el barro por el metal en un nuevo proceso, llamado como el título de la nueva serie: Grabado en Barro; la imagen se creaba en barro y de ella se obtenía un molde negativo de resina sintética. Del molde se obtenía un contra-molde y en la impresión se colocaba el papel entre ambos para registrar todos los relieves y texturas de la superficie irregular.

El resultado fue unas estampas que presentaban unas características gráficas y plásticas totalmente distintas a las obtenidas en el grabado en metal.

La construcción de la imagen desde el volumen y la textura usando matrices de resina sintética entintadas y el papel como soporte final, abría un nuevo campo de creación que será determinante en la evolución y propuestas de proyectos posteriores.

SERIE COMPLETA • PULSE PARA VER ARCHIVO